

primero de reconstruir la iglesia material en la cual el santo penitente estaba orando; el segundo de renovar el espíritu divino en el pueblo y en el clero que unidos forman la verdadera Iglesia de Dios discente y docente.

Los dos sentidos tienen relación íntima entre sí, porque si los templos materiales están desiertos y descuidados, es señal evidente que tampoco el espíritu divino es muy cultivado interiormente.

Por lo tanto, Francisco, lo primero que hizo fué poner manos a la obra del restauo de la Iglesia de San Damián en donde estaba, luego prosiguió al restauo de les otras dos iglesias de San Pedro y de Sta. María de los Angeles en Asís, y cuando hubo dado cima a estas obras, ayudado por la piedad de los fieles que movidos por su ejemplo e invitación le prestaron su apoyo, entonces inició la otra obra más importante, esto es la reparación de la Iglesia universal por medio de la institución de sus tres Ordenes.

Y efectivamente, estas tres Ordenes ya para el sacerdocio, ya para las mujeres, ya en general para todo el pueblo instituidas, continuaron la obra comenzada por su santo Fundador en todas las regiones del orbe; y por medio de ellas se mantuvo la fé con la devoción en los pueblos y por su medio se dilató a las gentes que jamás la habían tenido y con su ayuda volvió a aque-